

*M. 1950  
M. 1950  
P. 1950*

DEL POLVO DE LOS SIGLOS...EL ALMA DE LOS SIGLOS.

Manuel López Pérez.

Enfoca mi entrañable amigo Rodolfo García G., en sus libros micromagnos - Paisajes del Estado de México y Cossas de Toluca, asuntos históricos con un potente y artístico genio de narrador. Los acontecimientos --como simples sucesos--pasados encuadran en la melancólica descripción del bardo y tribuno uruguayo, solamente "es--queletos de hermosuras muertas". Pero hacer historia, según los "maestros de los que saben", es hacer obra de arte, porque hay creación en hacer levantarse del polvo de los siglos el alma de los siglos, afirmación resonante y magnífica que nos legó aquel que fuera, para gloria de México, el primer erudor de habla española en el género académico, aquel a quien Othón Robledo hizo el elogio de soñar con que su cabeza, en la que Gonzalo de la Parra hacía caber todo un universo, recibiera el homenaje de ser estrellada sobre la Piedra del Sol. Hacer--auténticamente--historia es crear y para ello se necesita ser poeta.

Cuando se trata de los poetas, urge inquirir, sin ofender a nadie, si se tiene una idea de lo que son, de lo que valen. Su nombre proviene de un verbo griego que significa crear, y este vocablo agudiza el problema para los ignaros, porque no pueden conciliar que pueda agregarse algo al inventario universal, porque el sentido común se ha regocijado en decir con escuderil inocencia que nada existe nuevo debajo del sol. Y para más agudizar el asombro de los ignaros, nos complace asegurar que los poetas, no --solo crean, sino que resucitan, tienen el don de volver a la vida seres, cosas personas y ambientes, al grado de que muchas veces las ficciones poéticas tienen más vida y más poder que los engendramientos hechos en el cuerpo, según la expresión del filósofo de Atenas.

1.-Precisando en el caso concreto: el autor que merece esta nota, evoca hombres, hechos, cosas y ambientes pasados. Los revive, los resuscita, los revela.

2.-¿Cómo se produce este fenómeno? Puede intuirse y puede aprenderse que la obra de arte es producto de un regreso. Salimos de nosotros mismos y por simpatía penetramos en las cosas, en lo que nos rodea. Nos sumergimos en los ambientes de nuestro mundo. Realizamos, en una palabra aquellos ideales que predicó el santo de Oriente : Persuma --con las rosas, olvida con los lotos, y pasa con el viento que pasa. Para ello es indispensable ser rosa, ser loto, ser viento. Sólo después de serlo, podemos esparcir arena, regalar olvide, soplar con siblante fugacidad de los transitorios. He aquí el regreso del hombre artista al que se debe la producción estética.

3.- Rodolfo García G. tiene el delfínico dón de desplazarse de sí mismo hacia los ambientes amados, hacia los paisajes que contempló, hacia los panoramas avisorados, ante los fenómenos humanos e naturales que para él constituyeron alguna vez un misterio; se identifica con todo esto, y cuando reaparece reintegrado al ser físico que le conocemos, nos cuenta su proteica aventura, nos sumerge en su propio encanto, contagiéndonos de su dulce embeleso.

4.- Los Maestros de los que saben nos dan respaldo y enseñanza: Existe la teoría de la proyección sentimental o empatía, introyección EINFLUX (Einfühlung) término--del paréntesis usado por primera vez por Roberto Vischer y de cuyo significado Baschnes da una buena descripción. "Se--dice--interpretar el yo ajeno según nuestro propio yo; vivir sus movimientos, sus gestos, sus sentimientos y sus pensamientos; vivificar, animar, personificar los objetos desprovistos de personalidad, desde los elementos feminales más sencillos, hasta las manifestaciones más sublimes de la naturaleza y el arte: erguirnos con una vertical, extendernos con una horizontal, enrollarnos con la circunferencia, saltar con un ritmo quebrado, arrullarnos con una cadencia lenta, ponernos en tensión con un sonido agudo y distendernos con un timbre velado; ensombrecernos con una nube, gemir con el viento, entierzarnos con una roca, derremarnos con un arroyo; perternos y darnos a los que no somos nosotros mismos con tal generosidad y fervor que--

durante la contemplación estética tengamos ya conciencia de nuestro dón y creemos verdaderamente habernos convertido en línea, ritmo, nube, viento, roca y Arroyo. ...Cuando un árbol, un sauce, inclina su follaje sobre la lámina de un lago, el alma del poeta ~~fugaz~~ fugándose de sí mismo, se unifica con el follaje-- languido del sauce y llora con él sobre el lago en silencio. Tales son las numinosas palabras de los que saben, ~~RHHH~~ Basch y Antonio Caso : (Principios de Estética.C.VI. Pag. 71 y 72. Porrda, S.A.-1944).

5.- He aquí una explicación que se refiere en cierto modo a las conciencias - ciegas para los valores--negadores ignaros de Redclif García G.--:la intuición poética, -ya dijimos que para hacer histeria hay que hacer obra de arte y que para hacer arte -- es necesario ser poeta,-- la creación artística es la resultante de dos direcciones,--- no ciertamente escluyentes, pero si opuestas; al movimiento emotivo de las ideas, y el OBSTACULO QUE PARA LA PROYECCION SENTIMENTAL DEL YO EMPIRICO, OFRECE SIEMPRE LA EXPERIENCIA ORDINARIA DE LA VIDA. (Caso. Po. cit. G.VIII). Así se expresan los Maestros de los que saben.

Agradezco al histeriador y poeta el regalo magnífico de sus libros y correspondo la gentileza con un quistoso consejo: si los ignaros no lo comprenden, regálelos una sonrisa, que la ironía es piedad.

Guanajuato, Gto., a 13 de mayo de 1971.

  
Manuel López Pérez.

Nombre de archivo: PRUEVA

Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos

Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot

Título:

Asunto:

Autor: El Retiro

Palabras clave:

Comentarios:

Fecha de creación: 20/04/2011 8:51:00

Cambio número: 3

Guardado el: 28/04/2011 9:05:00

Guardado por: El Retiro

Tiempo de edición: 4 minutos

Impreso el: 28/04/2011 9:05:00

Última impresión completa

Número de páginas: 2

Número de palabras: 0 (aprox.)

Número de caracteres: 2 (aprox.)